

A.Z.: o cuando el compromiso vecinal y la solidaridad son cotidianas, y tratan de tejerse desde la cotidianidad.

Kutxikotxokotxikitxutik



ÍNDICE DEL DOCUMENTO

- 1. El largo y frondoso camino de solidaridad y compromiso de A.Z. vecina con A.Z. barrio**
 - a) los inicios en la Gazte Asanblada**
 - b) Sus mil maneras de compromiso con el barrio**
 - c) El compromiso vecinal desde la cotidianidad comunitaria**
- 2. La solidaridad y compromiso social de A.Z. vecina más allá de A.Z. barrio**
- 3. Su solidaridad en la defensa de los derechos de las personas presas le supone detención y petición de condena de 14 años y medio más multa**
- 4. La Campaña en solidaridad con las 47 solidarias.**
- 5. Conclusión: más que sobradas razones para que A.Z. barrio se moje inundándolo todo de solidaridad recíproca con A.Z. vecina**

Somos contrarias a crear imágenes de heroínas o héroes públicos, que no hacen sino ignorar o encubrir el verdadero heroísmo cotidiano de tanta gente anónima. Sabemos que A.Z. también (nos lo ha demostrado muchas veces). Tampoco nos gustan los homenajes personificados. Pero sí creemos que el reconocimiento popular es una forma de transmisión de sentimientos comunitarios. Y nos agrada especialmente el poder centrarlo en esta ocasión en una mujer “relativamente” joven, pues no ha llegado ni a la mitad de la treintena, aunque lleve al menos 17 años (media vida) implicándose en y con el barrio; con quienes padecen la represión o la exclusión de un sistema social, económico y políticamente injusto, y con quienes se rebelan y tratan de transformarlo. Puede que haya a quien le parezca palabrería barata para ensalzar una “figura” pero, como vamos a ver -a pesar de la bronca que nos va a caer por su parte-, no hacemos más que contar la realidad. Eso sí, nos consta que durante la redacción y publicación de este texto va a dejar de tener una gran figura, para pasar de nuevo a dividirse en dos: pariendo a su segunda criatura!!! Y lo dejamos claro desde el principio, con toda probabilidad estas líneas no van a ser objetivas; cualquiera que como nosotras haya tenido o tenga el gustazo de compartir debates y reflexiones, acciones y denuncias, fiestas y reposos, propuestas y proyectos, aciertos y errores, afectos y enfados... con A.Z. durante todos estos años, es imposible que sea objetiva al hablar de A.Z. quien, además de sus tremendas capacidades, tiene una cualidad que pocas veces se encuentra: una tremenda humanidad vital con la que lo impregna todo.

Una importante consideración previa (que, además, si no hacemos A.Z. nos retira la palabra). Nosotras, como vecinas del barrio, vamos a centrarnos en su caso, y a denunciar lo que contra ella, por solidaria y comprometida socialmente, pretenden hacer. Pero en el sumario por el que se la va a juzgar (luego hablaremos de ello) hay otras 46 personas encausadas y amenazadas con condenas semejantes por practicar el mismo “delito de solidaridad”. No nos cabe ninguna duda de que el deseo de A.Z. vecina es que A.Z. barrio comparta su solidaridad con todas las encausadas. Estamos completamente de acuerdo.

Y dos aclaraciones finales. Primera, hemos dudado si incluir o no directamente en este texto las fotos de A.Z. que vais a ver, o enlazarlas para que no apareciera tanto; más que nada por lo de no caer en el impulso de personalismos/personajismos pero, qué queréis que os digamos, conociendo a A.Z. eso no va a pasar, sí sin embargo que se sonroje o abochorne... y eso también no ha animado a publicarlas directamente siempre que nos ha sido posible.

Bigarrena, badakigu A.Z.k lerro hauek euskaraz egitea nahiago izango lukeela, gehien maitatzen duen hizkuntzan... baita jakinda ere euskararekiko gure mugak, laburragoa izango zelakoan... baina irakurriko duzunez, ez duzu zori onik izan, hippy andrea... Hippy zergatik? Ez dugu dena kontatuko, baina froga bat emango dugu: zure bertsolari garaiko argazki hau:



1. El largo y frondoso camino de solidaridad y compromiso de A.Z. vecina con A.Z. barrio

a) los inicios en la Gazte Asanblada

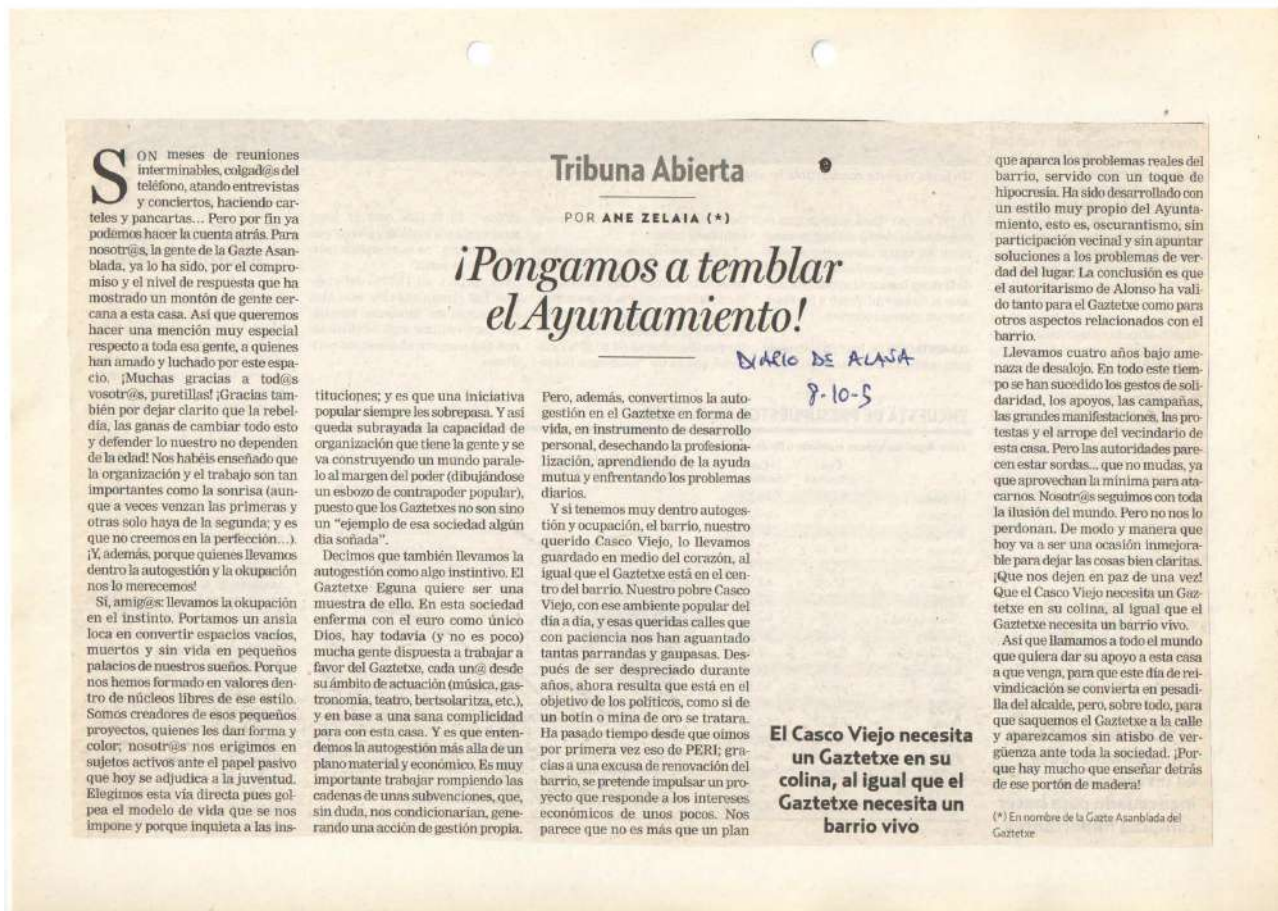
Hemos dicho ya que A.Z. no llega a la mitad de la treintena, y que lleva al menos 17 años de compromiso activo con el barrio; cualquiera que no sea muy negada para las matemáticas deducirá que su implicación vecinal comenzó siendo una adolescente. Y, al margen de su actividad en el bertsolarismo, ¿cuál es lugar del barrio donde centenares de jóvenes adolescentes desde hace más de 30 años llevan a cabo el autoaprendizaje en el compromiso sociopolítico individual y colectivo, desde la autogestión y la autoorganización? Blanco y en botella... el Gaztetxe.

Pues efectivamente, en el caso de Ane también, la mágica Casa de la Colina la vio dar sus primeros pasos. No le tocó compartir con el resto de la Gazte Asanblada una época especialmente fácil, pues por aquellos tiempos el Alikate Alonso se fijó públicamente como objetivo “tirar el gasteche, porque lo digo yo”. Ello le llevó a A.Z. a un aprendizaje acelerado, y a una toma de responsabilidades y asunción de roles, algunos de ellos muy poco de su gusto (entonces y ahora), como el dar la cara ante los medios. Como vamos a ver a lo largo de estas líneas, es realmente difícil encontrar fotos o imágenes de A.Z. en las que no aparezca con una sonrisa tan natural como radiante... salvo que haya “intervención pública de por medio”. Una buena demostración de lo que venimos diciendo es la imagen que dejamos a continuación de lo que creemos que fue o su primera o una de sus primeras ruedas de prensa, en noviembre de 2003, por mucho que el maquillaje lo atenuara:



El aprendizaje colectivo acelerado que supusieron para la Gazte Asanblada esos tiempos oscuros del Alikate Alonso llevaron a A.Z. a relacionarse con los medios no sólo “dando la cara” sino firmando también cartas y artículos de opinión. Aunque sabemos que lo de la firma con nombres no es más que una imposición de los medios y que esos textos en el Gazte se debaten y llevan a cabo de forma

colectiva, hemos encontrado dos de aquellos tiempos firmados por A.Z. Uno primero, publicado en 2005, con el esclarecedor título de “Pongamos a temblar el Ayuntamiento”:



El segundo, publicado en noviembre de 2006, es nada más y nada menos que una carta al propio alcalde, en la que queda más que clara la estrecha relación entre el Gazte y las problemáticas de A.Z. barrio:



Claro que, afortunadamente, y gracias al tremendo curro desarrollado por las Gazte Asanbladas y el apoyo solidario de gran parte de la población de Gasteiz, el Alikate no se salió con la suya, y el Gazte siguió adelante. A partir de ahí pudimos ver imágenes muy distintas de A.Z. en el Gazte, como [la que aparece en ésta entrevista cuando el “Piztu Gasteiz”](#) para celebrar los 25 años de Hala Bedi Irratia y los 20 del Gazte. O esta otra donde su hippysmo salta a la vista :



O incluso esta otra donde podemos verla dando el cante:



Su compromiso gaztetxero no se limitaba al Gazte de Gasteiz, por eso junto a sus compañeras de asanblada no era extraño verlas denunciar los ataques que sufrían otros gaztetxes, como en este caso de Iruñerria:



b) Sus mil maneras de compromiso con el barrio

Pero, con no ser poca, como habréis deducido de lo hasta ahora comentado, la implicación de A.Z. vecina con A.Z. barrio, no se limita ni mucho menos a todo lo llevado a cabo desde la Gazte Asanblada.

Porque si durante la primera década del presente siglo se vivieron tiempos duros para el Gazte, no lo fueron menos para el barrio, pues fue justo en aquellos años donde se nos intentó imponer un Plan de Rehabilitación (el dichoso PERI) que, lejos de atender a las necesidades y deseos del vecindario, ponía sus objetivos en transformar el barrio para convertirlo en una “postal atractiva” para los intereses turísticos, los grandes comerciantes e inversores inmobiliarios.

Ante ello, el barrio se movilizó, y como miembro activa del barrio, A.Z. se involucró activamente en la mayoría de las iniciativas de contestación.

Algunas de ellas mientras aún seguía formando parte de la Gazte Asanblada. Por ejemplo, en esta iniciativa de la Asamblea de Okupación con la que algunas personas jóvenes intentaban tanto denunciar los planes institucionales (en este caso de forma especial por parte de la Fundación Catedral) para el barrio, como reivindicar el derecho a vivienda para la juventud:



Ya hemos hablado de la humanidad y solidaridad natural de A.Z., algo que también quedó patente con la okupación de Kutxi 103. Porque resulta que justo en el edificio de al lado, Kutxi 101, vivían dos vecinas (Tomas y Elena) a quienes pretendía expropiar y expulsar de su vivienda. Estas dos vecinas (una de ellas, Tomasa, por aquel entonces con más de 80 años) protagonizaron una de las resistencias vecinales a la expropiación que más nos llenan de orgullo al vecindario que soñamos con un barrio vivo y comunitario. Pues, como no podía ser de otra forma, la convivencia y el amor al barrio unieron a las habitantes de ambos edificios, que practicaron de forma pública el apoyo mutuo ante los diversos ataques institucionales y/o policiales que recibieron. De ahí surgió una bonita amistad entre Tomasa y A.Z. que quedó claramente reflejada en esta foto de 2010 cuando en el marco de las fiestas populares del barrio (Zaharraz Harro!!) se decidió hacerle un acto de reconocimiento a Tomasa y ella pidió que A.Z. le acompañara y pusiera voz a sus palabras (la calidad gráfica de la foto no es buena, pero la calidez humana que representa, es maravillosa)



No es la de Kutxi 103 la única experiencia de okupación en la que ha participado A.Z., quien previamente a ésta, en 2004, había tomado parte en una okupación de viviendas en la Plaza de Aldabe, propiedad de un especulador, a quien se pretendía denunciar.

10 SOCIEDAD ALAVA Diario de Noticias de Álava Jueves, 20 de octubre de 2005

Jóvenes exigen que se exculpe a los siete acusados de 'okupar' las casas de Aldabe

AFIRMAN QUE CUANDO TOMARON LOS INMUEBLES, HACE 15 MESES, ESTABAN "ABANDONADOS"

Los procesados, que todavía siguen utilizando las viviendas, alegan que han revitalizado unos pisos que eran inhabitables

GARIKOITZ MONTAÑÉS
VITORIA. Varias decenas de personas se manifestaron ayer en Vitoria, por partida doble, para mostrar su apoyo a los siete jóvenes que están siendo juzgados por haber okupado cuatro viviendas en la plaza Aldabe. Las protestas, que tuvieron lugar frente al Palacio de Justicia —a la mañana y ante una oficina de la constructora Basalde en la calle Postas— a la tarde, cargaron contra la especulación inmobiliaria, que hace imposible el acceso a la vivienda. Fuentes cercanas a los acusados pidieron su exculpación ya que las casas, en las que todavía viven, estaban deshabitadas desde hace años "y simplemente se limitaron a darles vida".

La polémica comenzó el 25 de julio de 2004, cuando un grupo de jóvenes tomó cuatro casas situadas junto a la plaza Aldabe de la capital alavesa. Según aseguraron los portavoces de los jóvenes, "se decidió okupar esas viviendas porque estaban deshabitadas desde hace años". Las mismas fuentes afirmaron que los propietarios de los inmuebles, la familia Gómez de Segura, "están vinculados a la inmobiliaria Basalde, por lo que tienen muchas propiedades distribuidas por la ciudad, algo que, en parte, les hace responsables del reparto injusto de bienes".

Sin embargo, aunque desde Basalde confirmaron la propiedad de las

casas, matizaron que la constructora no tiene "ninguna relación" con ellas.

EL PROCESO Los jóvenes afirmaron que han mantenido varias reuniones con los propietarios de los inmuebles, para negociar que al

menos les dejasen habitar en alguna de las casas. Sin embargo, estas citas no fructificaron y los propietarios optaron por denunciar la okupación. Ya antes de llegar a los Tribunales, la Policía Municipal se personó en las casas para cuantificar a sus habitantes. Durante el registro se identificó a siete personas, que son las que ahora afrontan el juicio, a pesar de que en total habitan las casas nueve jóvenes, de entre 18 y 26 años.

Se da la circunstancia, además, de que estos inquilinos continúan habitando las cuatro casas. "Nosotros les dimos vida. Sabemos que los

vecinos nos apoyan, porque antes las viviendas no eran habitables", apuntaron. Las fotografías del antes y el después de estas mejoras se han convertido en la principal prueba de la defensa de estos jóvenes, que temen una sentencia con "multas que no podremos pagar".

Los acusados son los únicos inquilinos que consiguió identificar la Policía Municipal en un registro de las viviendas

LA POLEMICA

- **La 'okupación'**. Hace ya 15 meses, un grupo de jóvenes decidió 'okupar' cuatro casas situadas en la plaza de Aldabe de Vitoria. Los 'okupas' alegan que las casas estaban abandonadas desde hace años y en un estado inhabitable.
- **Las negociaciones**. Los jóvenes afirman que se han reunido en varias ocasiones con los propietarios, la familia Gómez de Segura, para acordar que les dejaran habitar al menos en la mitad de las casas. Las reuniones no llegaron a buen puerto y los propietarios acudieron a los Tribunales.
- **Dos procesos**. Las dos partes ya han comparecido ante el juez. De forma paralela, un segundo grupo de jóvenes también está siendo juzgado en Gasteiz por haber ocupado una lonja en Coronación —calle Eulogio Serdán— para convertirla en un Gasteiz. En este caso, hay menores entre los acusados.



Una veintena de jóvenes se manifestó ayer frente al Palacio de Justicia en apoyo a los siete 'okupas'. FOTO: ALEX LARRÉTIA

La de Kutxi 103 tampoco sería la última. Poco tiempo después del desalojo de ésta, tomó parte en una nueva [iniciativa de okupación, también enfocada al barrio: "San Fran 3"](#).

Entre quienes no la conozcan habrá quien pueda pensar que, a la vista de lo narrado hasta ahora, A.Z. es una mujer más proclive a las cuestiones teóricas o reflexivas, incluso a las relaciones humanas, pero no a la acción, al trabajo físico o a "mancharse las manos". Craso error. Combina perfectamente todas esas facetas, consciente de que todas ellas son parte igual de importante en la tarea de construir un barrio y un mundo nuevo. Vamos a ver que no es palabrería nuestra.

Durante esos tiempos duros de imposiciones en el barrio, una de las más contestadas fue la instalación de la rampa mecánica en el Cantón de San Francisco Javier. Era una obra que no era necesaria (ese cantón no tiene una especial pendiente), sino que respondía al interés municipal por la creación de lo que en sus planes denominaba el "eje cultural" (intentando unir mediante rampas el Artium con el Depósito de Aguas y Montehermoso) y, lo peor, derrochaba en ello un dineral que el barrio necesitaba para otras prioridades no atendidas. Y el barrio se organizó para denunciarlo, y se dispuso a oponerse a su construcción. Como podemos ver en la foto, A.Z. no miraba precisamente desde la barrera.



Es más, tampoco perdía la ocasión de “saludar a sus amigos munipas” en las rampas, aunque estuviera sola:



Durante aquella primera década del siglo en el barrio fuimos aprendiendo que no podíamos esperar nada de las instituciones (al menos bueno o positivo para los intereses vecinales) y decidimos invertir esfuerzos y energías en comenzar a construir con nuestras propias manos el barrio que queremos. De ahí, por ejemplo, surgieron las llamadas al auzolan. En todas ellas A.Z. se pringó hasta las cachas, como podemos ver tanto en esta foto del Auzolan de 2009 para recuperar la entonces plaza de Etxauri (hoy Plaza Rafa):

en esta imagen de la rueda de prensa en la que el barrio, con ayuda de unas arquitectas amigas, presentaba todo un proyecto constructivo de Centro educativo y cultural para el barrio y la ciudad:



Aunque el barrio decidiera impulsar esa otra dinámica, intentando construir con sus propias manos el futuro mejor que las instituciones y la clase política le negaban, el vecindario quiso dejar claro lo que pensaba. No os será difícil localizar a A.Z. entre el vecindario que habló (y pitó) claro y alto a esas instituciones y políticos en esta imagen:



Otro de los aprendizajes colectivos que se iban dando en el barrio era entender que la fiesta y la celebración colectivas, más aún sin son autoorganizadas, son semillas perfectas para el desarrollo de la comunidad vecinal. Para facilitar esa siembra nacieron las fiestas autogestionadas del barrio (Zaharraz Harro!!). Y, claro, en algo tan importante para el barrio, A.Z. encantada de participar. Ya

fuera como con los auzolanos comentados (que se llevaron a cabo en el marco de las ZH!!), como en las reivindicaciones concretas:



Y, por supuesto, compartiendo emoción, sentimientos y felicidad con vecindario de todas las edades:





c) El compromiso vecinal desde la cotidianidad comunitaria

Pero, el compromiso de A.Z. vecina con A.Z. barrio no se limita a campañas, denuncias, auzolanes o fiestas. Convencida de la importancia del impulso a la comunidad vecinal, sabe que las raíces profundas de ésta arraigan principalmente en los terrenos cotidianos. Por ello en los últimos tiempos procura centrar sus energías en estas cuestiones. Y lo hace incluso desde su parcela laboral en GOIAN, el proyecto de acción comunitaria socioeducativa del barrio.

En palabras de la propia A.Z.:

Ane Zelaia (Goian): «Alde Zaharreko aniztasuna aisialdian islatzea eta komunitatea indartzea dira gure helburuak»

<https://halabedi.eus/es/ane-zelaia-goian-alde-zaharreko-aniztasuna-aisialdian-islatzea-eta-komunitatea-indartzea-dira-gure-helburuak/>

(Hal Bedi Irratia 2017-10-04)

En esta tarea se la puede ver desde enredándose/disfrutando en cualquier actividad pensada en las personas vecinas más jóvenes



Y en esta otra tejiendo redes comunitarias (la iniciativa Sareak Josten), casi literalmente:



No obstante, más allá de su parcela laboral (su implicación en Goian, como en bastante más casos, supera con mucho la mera relación laboral), también es en la cotidianidad donde A.Z. vuelca sus energías, siempre a través de su participación en colectivos que los impulsan. Por ejemplo, el proyecto [Haurren Auzoa](#) (para pensar un barrio donde la chiquillería pueda sentirse a gusto); la osada propuesta para intentar generar otro tipo de vivienda (en propiedad colectiva) y convivencia, rehuendo la especulación y el individualismo ([Bizikooon](#)), como la propia A.Z. nos cuenta en [esta entrevista en Hala Bedi Irratia](#), o *Hazierak*, los espacios de encuentro para compartir la crianza, como éste de la foto:



Además de todo ello, y aunque no existan ni fotos, ni textos, ni audios, ni imágenes que lo recojan (en esto están más que de sobra) nos consta de la implicación personal y colectiva de A.Z. en buscar soluciones comunitarias a aquellos problemas de convivencia que puedan surgir en el barrio, así como su disposición al apoyo tanto a las personas del barrio más excluidas socioeconómicamente, como al vecindario más estigmatizado por su origen, raza, edad, sexo... En la calle Santo Domingo (donde incluso vivió durante un tiempo, hace años) saben bien de ello no pocas personas. Algo de esa humanidad natural se puede ver en esta foto junto a Bittori, la “amona de la Santo”.



2. La solidaridad y compromiso social de A.Z. vecina más allá de A.Z. barrio

Después de lo que llevamos visto, la lógica nos dice que para alguien como A.Z. no le pueden ser indiferentes las injusticias sociales y las luchas populares, aunque se den más allá de su querida A.Z. Y así es. Aunque nosotras tengamos menos informaciones sobre ellas, sí conocemos un ramillete de ocasiones en las que A.Z. se ha mojado denunciando, reclamando o apoyando a personas, colectivos y luchas populares.

A.Z., siendo muy joven, fue una de las impulsoras del colectivo de mujeres jóvenes M-ak Emakumeen Asanblada, colectivo que, además, fue uno de los impulsores de las primeras Zaharraz Harro en 2009. Su interés e implicación en todo lo que tiene que ver en las luchas contra las discriminaciones de las mujeres ha sido una constante. Ya hemos visto antes la foto en la que aparece con otras mujeres tras una pancarta reivindicando el feminismo en Zaharraz Harro, veamos ahora, por ejemplo, esta otra animando junto con compañeras de Goian al plante que se llevó a cabo el 8 de marzo del año pasado:



También, al inicio, al hablar de su faceta como bertsolari, hemos señalado su amor por el euskara, lo que, en coherencia con su forma de entender la vida, le ha llevado en repetidas ocasiones a participar en acciones para su defensa e impulso. Entre ellas, cómo no, la participación en las korrikas:



Si muy joven comenzó su compromiso con el feminismo y el euskara, muy joven igualmente quiso conocer la realidad de otros pueblos especialmente castigados por este aberrante sistema-mundo. Así, casi adolescente, conoció de cerca y colaboró durante meses como cooperante en Nicaragua. Años más tarde participaría también en una Brigada internacionalista en Palestina. Bien lo recuerdan las gentes de Uhintifada (el programa de Hala Bedi dedicado al pueblo palestino), quienes el día de la detención que ahora la lleva a juicio publicaron:

Hemos de decir que este curso lo hemos tenido que comenzar con un programa en diferido, sumándonos así a las protestas convocadas en todo Euskal Herria para denunciar la operación policial contra el movimiento Herrira. Vaya desde la redacción de Uhintifada este programa y el más caluroso abrazo especialmente para Ane Zelaia, una de las detenidas que además de compañera en mil batallas ha compartido también con nosotras brigadas en Palestina.

<https://archive.org/details/Uhintifada154AnalizamosDeLaManoDeSantiagoAlbaRicoLaSituacinEn>

Como ya adivinaréis, para alguien como A.Z. no le pueden ser indiferentes las injusticias y persecuciones que se realizan en Gasteiz a personas por su raza, color, religión o etnia. Por eso ha tomado parte muy activa en la defensa de los derechos de estas personas cuando se han visto escandalosamente atacadas. Por ejemplo, en 2015, ante la xenófoba campaña del exalcalde Maroto contra la población gasteiztarra de origen magrebí, se involucró a fondo tanto en las respuestas iniciales espontáneas (Maroto Tontolnabo), como posteriormente en la Plataforma Gora Gasteiz. Prueba de ello el artículo de opinión que, junto con otras compañeras, firmó llamando a tomar parte en la gran movilización que se preparaba para los siguientes días:

Ane Zelaia, Erlantz Anda eta Zuriñe Martin Alonso

Apirilaren 18an... Gora Gasteiz! Arrazakeriari stop!

Kolorez jantzi nahi ditugu kaleak, doinuz eta zaporez bete gure aldarrikapen nagusiak. Hilarbeteak daramatzagu egun hau mimoz prestatzen, guztion artean eraiki duguna eta guztion artean garena kaleratzeko saiakeran. Finean, apirilaren 18ko helburua horixe baita, aldarrikatzen dugun hiri eredia praktikan jartzea.

(...)Azken zertzelada geratzen zaigu orain, azken hitza. Eta horretarako berebizikoa izango da koloreen adierazpen bateratua, gasteiztar guztiak kalera ateratzea. Apirilaren 18an osatuko dugun margolanera gonbidatu nahi zaitugu, zure azken ukitua ezinbestekoa zaigu. Guztion artean harrotasunez betetzen gaituen hiri hori zein den erakutsiko dugu, guztiontzako eskubideak defendatzen dituen Gasteiz, elkarlanean eta elkartasunez aritzeko gaitasuna duena, alaia eta koloretsua. Lekukoa emanda dago, orain guztion eskuetan gelditzen da aniztasunean egunero bizitzea eta disfrutatzea!

Aniztasunaren alde, eskubide sozialen defentsan... Gora Gasteiz!

(Gara 2015-04-15)

<https://www.naiz.eus/es/iritzia/articulos/apirilaren-18an-gora-gasteiz-arrazakeriari-stop>

De igual manera, fue una de las primeras personas que se adhirió a la petición pública para que en Abetxuko se dejara de perseguir a la familia Manzanares-Cortés, como podemos ver en la foto de la presentación del primer manifiesto en su apoyo:



Entre las personas con las que más momentos de actividad política, implicación social y amistad sincera había compartido A.Z. estaba (y está) Ekaitz Samaniego, con quien, entre otras complicidades, había compartido actividad tanto en el bertsolarismo como en Segi o la Gazte Asanblada o en Segi. Esta foto de los dos en un acto público lo deja claro:



Por eso, cuando en 2009 Ekaitz fue detenido acusado de causar daños a una parada del tranvía de Gasteiz, y la locura represiva le condujo a la Audiencia Nacional, quien tan sólo por ello le condenó a 8 años de cárcel, A.Z., como muchas de las que le conocemos, no dudó en poner todas sus energías en la campaña pública en defensa de Ekaitz y, aún después de su encarcelamiento, seguir reivindicando su puesta en libertad:



3. Su solidaridad en la defensa de los derechos de las personas presas le supone detención y petición de condena de 14 años y medio, más multa

A.Z. que, aunque ya conocía anteriormente la locura represiva contra buena parte de la población vasca por parte de los poderes del Estado, y había vivido muy en primera persona lo sucedido contra Ekaitz y algunas otras personas muy próximas a ella, cuando el escenario político cambió tras el cese de la estrategia armada de ETA, decidió involucrarse muy activamente en Herrera, el colectivo nacido en ese nuevo marco para defender los derechos de esas personas presas. Simplemente por ello, A.Z. iba a conocer mucho más de cerca y en propia carne esa locura represiva de los poderes estatales. Pero dejemos que sea ella con sus propias palabras quien nos lo cuente, acudiendo para ello a lo que narró en su intervención ante el pleno del Ayuntamiento de Gasteiz el 23-10-2013 para denunciar la operación contra Herrera:

Intervención de Ane Zelaia en el pleno del ayuntamiento de Gasteiz sobre la operación contra Herrera

Texto completo en: <https://www.lahaine.org/dY1X>

Buenos días y gracias por darme la oportunidad de participar en el pleno de hoy. Soy Ane Zelaia, ciudadana de Gasteiz, trabajadora de Herrera hasta el día 30 de Septiembre, día en que la audiencia nacional ordena a la guardia civil mi detención y la de 17 trabajadores más y el cese de actividades de la asociación hasta el momento legal.

El 30 de Septiembre hacia las 10 de la mañana salgo en coche y cojo la autovía dirección Donosti, al recorrer unos 10 km, veo por el retrovisor como las personas del coche que tengo detrás se encapuchan, otro coche me adelanta y aparece un tercero. Me paran en medio de la autovía y con las armas en la mano, me hacen salir del coche y me meten en otro al grito de Guardia Civil estás detenida. Me esposan, me meten en otro coche y me llevan a la sede en la que trabajo.

Me tiembla todo el cuerpo, lo primero que me viene a la cabeza son los testimonios de tortura de las comisarías de la guardia civil, la foto de Unai Romano, el abuso, ser mujer en sus manos... Estoy aterrorizada, pero intento mantener la calma y respirar.

Para cuando llego a la sede está tomada por agentes armados y está Txerra, un compañero de otro colectivo contra la pared. Me leen mis derechos, pregunto por mi abogada, parece ser que solo está autorizado a venir un abogado de oficio. El guardia civil me dice que estoy comunicada, el secretario judicial me dice que no, que estoy incomunicada. Todavía no entiendo nada, no sé que está pasando. Sacan a Txerra de la sede, estoy rodeada de por 15 Guardias Civiles encapuchados, la mayoría no llevan uniforme. Comienza el registro, hoja por hoja, carteles, pancartas, ordenadores, camisetas, chaquetas, pins... 10 horas de registro. Mientras tanto la gente va agrupándose en las inmediaciones de la plaza Kutxa, lo sé porque oigo los gritos de apoyo. Me imagino que para entonces mi familia estará fuera y que estarán preocupados.

Van pasando las horas, cada vez se oyen más gritos. 10 horas, para llevarse ropa, documentación, el trabajo de todo un año, dossiers sobre la situación de los presos, pancartas denunciando la situación de las presas enfermas... Llega el abogado de oficio, que parece estar con el mismo miedo que yo en el cuerpo. Solo quiere que le firmen el acta para marcharse, le digo que al salir vaya a donde mi familia y le informe de que estoy bien. Ni siquiera hace eso, repito, hasta el momento es el abogado que me asiste.

Anochece y me sacan de la sede, tengo unos segundos para poder ver los centenares de personas que me muestran su calor en esos momentos. Me vuelven a meter en el patrol y me llevan a Sansomendi, creo, me ponen una capucha en la cabeza hasta que me vuelven a montar en otro furgón. De camino a Madrid, me empiezo a creer que estoy comunicada, pero cada vez que me cambian de coche, que tengo agentes encapuchados alrededor tengo miedo.

Me llevan a Madrid. Para cuando llego a Tres Cantos, algunos de los otros detenidos están allí. A las horas llegan más. No me lo puedo creer. Estamos 18, estamos 18 trabajadores de Herrera. Pasamos tres días en los calabozos de Tres Cantos, la segunda noche declaré con mi abogado delante de la Guardia Civil. El trato ha sido correcto, afirmamos. Correcto en este país, es que no te peguen, que no te pongan la bolsa, que no te torturen. No lo digo yo, lo dicen los dossieres de Amnistía Internacional. Parece que tengo que estar contenta de que no me hayan amenazado, de que no me hayan pegado, de la posibilidad de ir a prisión pero aunque sea con la cabeza en su sitio.

El jueves, nos llevan a la Audiencia Nacional. Los 18 quedamos libres, con cargos, cuatro con una fianza de 20.000 euros, con la imposibilidad de salir del estado, teniendo que ir a firmar cada quince días al juzgado y sobre todo con la prohibición de poder seguir haciendo nuestro trabajo. Estoy a espera de juicio, imputada por pertenencia a banda armada, financiación y enaltecimiento.

Comienzo a participar en Herrera hace año y medio. Para entonces, ETA había hecho pública la cesión definitiva de la actividad armada y supongo que para muchos sectores de la sociedad vasca, se abría el camino para la resolución del conflicto. En ese contexto nace Herrera.

La creación de Herrera, supone una apuesta por aunar fuerzas en base a unas reivindicaciones básicas, el respeto de los derechos fundamentales de las personas que conforman el colectivo de presas vascas. Presos y presas, a las que se les aplica una legalidad de excepción, que vulnera los derechos más elementales. Herrera, pretende desde un principio ser un movimiento abierto, no atado a una ideología concreta, que busca la complicidad de los diferentes sectores de la sociedad vasca. Según el auto de la Audiencia Nacional, Herrera, es el movimiento con más capacidad de activación social en el País Vasco. Y en efecto, las últimas manifestaciones más multitudinarias las promueve este nuevo movimiento. Las reivindicaciones de Herrera, buscan cambiar la actual política penitenciaria para poder avanzar en una resolución que traiga una paz definitiva. Esa ha sido la voluntad de todas las personas que lo hemos conformado.

Herrera ha sido una herramienta de transformación, de acercamiento, en la calle pero también para muchas de nosotras, una oportunidad para trabajar desde la diferencia, de escuchar las diferentes vivencias que ha generado el conflicto en Euskal Herria. Herrera, ha sido denunciar las situaciones en prisión, en el exilio, pero también ha sido escuchar las críticas, asumir nuestras carencias, nuestros aciertos. Y sobre todo encontrar complicidades en todas las iniciativas locales. Hemos organizado charlas sobre la doctrina en el colegio de abogados, en la universidad, manifestaciones, concentraciones, comidas populares, teatros... Todo ello, con la colaboración de cientos de Gasteizarras. En Gasteiz, se ha hecho un enorme trabajo con todos los agentes. Herrera, se ha sentado a hablar con todas y cada una de las formaciones que están hoy aquí representadas. Con los agentes sindicales y sobre todo con el movimiento popular. Desde asociaciones feministas, pensionista, trabajadores del ámbito de la sanidad, movimientos juveniles o ecologistas.

En ello estábamos, como he dicho, aprendiendo. Si algo ha sido Herrera en su breve tiempo de vida, ha sido una apuesta sincera, y con esa sinceridad hemos hablado con todas estas personas. En ello estábamos, hasta que hombres uniformados y armados han venido a detenernos, a precintar nuestras sedes a cerrar las páginas web.

No quiero terminar sin mostrar mi gratitud a todos los representantes institucionales que se personaron en el registro y acompañaron a mi familia en ese momento. A los que fueron a ver con sus propios ojos lo que pasaba en su ciudad. Los que fueron a ver con sus propios ojos el dispositivo de la Guardia Civil para detener a una sola persona. Los que pudieron ver como a un hombre le abrían la ceja de un porrazo la Ertzaintza a mi salida.

Voy acabando, en Herrera hemos participado gentes de muy diferentes edades, es una experiencia gratificante. Cada una de nosotras hemos vivido las consecuencias del conflicto de diferente manera, diferente intensidad, con miedos, sufrimiento... Como todos los que

estáis aquí presentes. Supongo después de lo acontecido hace dos semanas, que yo también acumulo ahora más incompreensión, impotencia... y rabia sobre todo por ver a los que más quiero sufriendo. Y aún así sabiendo que estoy acusada de delitos que no he cometido, sabiendo que me enfrento a un juicio y años de prisión, sabiendo que cabe la posibilidad de que me conculquen a mí todos los derechos que he estado reivindicando hay algo que tengo muy claro.

Personalmente creo en la capacidad que tiene la sociedad civil para transformar la realidad, en la responsabilidad que tenemos cada una de nosotras para hacer de este pueblo un lugar más habitable. No dudo de que la sociedad vasca lo hará lo mejor que pueda, que el camino hacia el respeto de todos los derechos humanos esta recorriéndose, que el respeto de los derechos de los y las presas es parte de ese camino. Solo queda preguntarse, si ustedes la clase política les van a acompañar o prefieren quedarse mirando atrás y repetir episodios como los de estas últimas semanas.

Mila esker guztioi eta laster arte.

A.Z. en estado puro, hablando con claridad, con honestidad y con contundencia. Y es que no hay como el sentirte a gusto contigo misma, con tu coherencia y con tu compromiso personal, para que brote la tranquilidad y serenidad por tus poros. ¿O alguien piensa que si no fuera así sería posible ver este rostro de A.Z. tanto cuando es conducida detenida



Como cuando es puesta en libertad a espera de juicio:



O cuando tras todo ello se reencuentra con la familia:



Pues bien, tras reponerse del susto, la principal preocupación de A.Z. ha sido durante mucho tiempo la que figura también en esta imagen del [video de Eleak en el que se llamaba a pasar de la Solidaridad al Compromiso](#):



4. La Campaña en solidaridad con las 47 solidarias.

Como decíamos al principio, la represión contra A.Z. es parte de toda una operación de represión descerebrada, revanchista y propagandística de unos aparatos del Estado que intentan con ello criminalizar la solidaridad popular hacia las personas presas políticas vascas. Operación de represión que se ceba con 47 personas solidarias que van a ser juzgadas el próximo septiembre en lo que se conoce como sumario 11/13 y para quienes se piden penas de cárcel de entre 9 y 15 años de prisión según el caso.

Para intentar hacer frente a esta sinrazón y ofrecer solidaridad a estas personas solidarias se está organizando toda una campaña popular bajo el lema de *Irtenbidera: 47ak herrian*, en el marco de la cual se han elaborado tanto un amplio dossier informativo (en [eusquera](#) y [castellano](#)) como un

manifiesto de apoyo (en [eusquera](#) y [castellano](#)), así como una gran manifestación en Bilbo el próximo 14 de septiembre.



Modu laburra eta argigarrian ulertzeko [Argian aldizkarian agertutako testuak](#) gomendatzen dizuegu.

Además, a nivel local en Gasteiz, entre multitud de colectivos y personas se está impulsando una iniciativa concreta de solidaridad y apoyo a las 5 personas solidarias gasteiztarra de ese total de 47. Esta campaña local se denomina *5ak Gasteizen. Elkartasunez blai. Mójate kopon!* Y ya ha puesto en marcha una serie de iniciativas y propuestas para eso precisamente, para que todas nos mojemos haciendo llegar nuestra solidaridad a estas 5 solidarias gasteiztarras. Además de [editar un video](#). Las citas y propuestas son éstas:



5. Conclusión: más que sobradas razones para que A.Z. barrio se moje inundándolo todo de solidaridad recíproca con A.Z. vecina

A estas alturas del texto, además de que A.Z. esté preparando su mendeku, creemos que habremos conseguido demostrar por qué decíamos al principio que A.Z. barrio y vecindario debemos practicar la solidaridad recíproca con A.Z. vecina. ¿Verdad que no exagerábamos y sobran las razones?

Por cierto, que no sería coherente con sus toneladas de humanidad, hacer este pequeño perfil de ella sin aportar algún pequeño dato centrado en su lado humano personal más cotidiano, aunque sea solo uno para respetar su intimidad. Por ejemplo, su inmenso amor a Araitz, monte (o montaña) con la que la vemos en esta foto:



Y recordad que, como ya hemos comentado, mientras escribimos/colgamos este documento acaba de salir de cuentas de su segundo embarazo. Porque sí, aunque parezca mentira, con todo la actividad relatada (y eso que seguro que nos hemos dejado más de alguna cosa) y a pesar de su “relativamente escasa edad”, A.Z. ha tenido tiempo también para ser madre, y damos fe de que, al menos con la primera ha/n sabido hacerlo... porque le/s ha salido una potxolona más que encantadora:



Este documento se tiene que ir acabando, porque aunque probablemente haya sido el totxo de KTT que menos os haya costado leer, y aunque sobre A.Z. y su compromiso solidario con el barrio y por transformar el mundo en el que vivimos se podrían escribir varios tomos, no es el objetivo de este texto hacer una biografía inacabada sobre ella. Eso sí, A.Z. que de vez en cuando lee este blog y nos vacila con comentarios jocosos sobre sus largos totxos, mire usted por donde ahora tiene totxo propio para que la vacilemos.

Pongámonos para terminar un pelín serias. A.Z. y sus 46 compañeras precisan de nuestra solidaridad recíproca. Las amenazas de cárcel que pesan sobre ellas por practicar la solidaridad son muy graves, y una contundente respuesta social de solidaridad y apoyo puede ser fundamental para evitar esa manifiesta injusticia. Eso sí que está en nuestras manos. Elijamos cada quien cómo y cuándo, pero practiquémosla de forma activa. Entre otras cosas porque, aunque A.Z. vecina nunca estaría de acuerdo, A.Z. barrio se lo debemos.

Y cerremos con una última reflexión. Corrigiendo/parafraseando a Bertol Brecht diríamos que en el caso de A.Z. hemos visto que “hay mujeres que luchan toda la vida”... pero que no van de imprescindibles. Y sin embargo, tarde o temprano, van a conseguir cambiar el mundo (ya lo están haciendo poco a poco, día a día). Por eso los poderosos pretenden encarcelarlas. Porque su lucha y testimonio desde la solidaridad cotidiana, desde el humanismo comunitario, desde la sonrisa/abrigo y la mirada/abrazo habitualmente dispuestas para quienes más lo necesitan es el arma más revolucionaria que puedan soñar los pueblos (ezta, hippy andrea?).

Ohartxo: 999.999 eZker testu hau borobiltzeko laguntza eman diguzuen konplize guztioi

